

NEGATIVOS FOTOGRÁFICOS DE M. ARRIBAS :

Trabajos de conservación preventiva

por

Carmen Jiménez Limones

carmenjimenezlimones@gmail.com

Conservadora-Restauradora de Documento Gráfico

En los últimos años el Ayuntamiento de Toledo ha adquirido las fotografías realizadas en nuestra ciudad por el Estudio fotográfico Arribas. De julio a octubre de 2020, se han desarrollado las tareas de limpieza, reacondicionamiento y digitalización para que puedan ser incorporadas a los depósitos del Archivo Municipal en condiciones óptimas.

Por las publicaciones de Jerónimo Guilabert sabemos que Ediciones Arribas fue una empresa familiar con sede en distintos emplazamientos de la ciudad de Zaragoza, creada por Manuel Arribas en 1905 y dedicada a la edición y venta de tarjetas postales. Su labor fue continuada por su hijo Mariano Arribas y luego por su nieto José Luis Arribas que decidió su venta en 1992. A lo largo de estos cerca de noventa años constituyó un fondo formado por más de 50.000 negativos en placas de vidrio, celuloide y acetato de diferentes tamaños. Este importante legado ha sido fragmentado y vendido a diferentes instituciones y particulares de toda España. Las que aquí son objeto de nuestra atención se corresponden con tomas realizadas en Toledo en diferentes años (1932, 1935, 1946, 1948, 1950, 1957 y 1963). No todas las imágenes comercializadas por Arribas fueron hechas directamente por los trabajadores de esta empresa, como Luis García Garrabella, ya que acostumbraba a encargar sus imágenes a fotógrafos locales, aunque desconocemos los que pudieron hacerlas en Toledo.

1. IDENTIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN

Esta fracción de fondo se compone de 294 unidades que proporcionan imágenes de la ciudad de Toledo, su urbanismo y su arte entre 1932 y 1963. Estas imágenes aparecen en distintos soportes:

- Placas de vidrio con emulsión argénteas de gelatina. Algunos de estos negativos tienen modificaciones como el delineado de determinados perfiles arquitectónicos con grafito o los enmascaramientos que pretenden mejorar la imagen final tras su revelado químico. Otros tantos proporcionan vistas estereoscópicas.
- Negativos en soporte plástico, que en muchas ocasiones venían acompañados de su copia fotográfica en papel.
- Tarjetas postales sobre papel que vienen acompañadas de los soportes con los trabajos de preimpresión offset (imagen sobre soporte plástico en color, imagen sobre soporte plástico en blanco y negro, fotolitos y gamas de color).

La importancia de las fotografías radica en el interés histórico que suscitan las imágenes y los soportes sobre los que estas se fijan. Estos soportes revelan la metodología de trabajo del estudio al que pertenecen, pero también la de tantos otros estudios de la época.

Es importante señalar el carácter extraordinario de la conservación del material de preimpresión offset que ha llegado hasta nosotros. Este se encontraba desordenado pero sin dispersar, por lo que ha podido organizarse y vincularse a la imagen final generada, la tarjeta postal.

La técnica offset hunde sus raíces en el sistema litográfico de repulsión de medios grasos y acuoso, uniendo las operaciones básicas de la litografía, la fotografía y la estampación por medio de prensas rotativas, ocupando casi hegemónicamente la reproducción de imágenes comerciales durante la segunda mitad del siglo XX por su eficacia y rentabilidad en la producción de grandes tiradas. Esta requería de un trabajo previo de preimpresión cuyos soportes, como ya se ha comentado, han llegado casi al completo hasta nosotros en la colección Arribas: imagen a color, imagen en blanco y negro, fotolitos y gama de colores previa a la impresión definitiva.

La imagen de partida es la de color, que en un primer lugar se pasa a blanco y negro. Esta imagen en blanco y negro es descompuesta mediante filtros en cuatro colores, tres colores primarios y el negro, cuya información queda contenida en los cuatro fotolitos. Con cada fotolito se realiza un transporte fotomecánico a su correspondiente plancha, con la que se imprimirá el color correspondiente. Los cuatro colores superpuestos serán capaces de reproducir la variedad cromática de la imagen de inicio en la imagen final, la de la tarjeta postal, obtenida por sustracción y mediante cuatricromía.

La tinta empleada en esta técnica de impresión es grasa y polidispersa. Al contacto con el papel, el medio graso denominado barniz se separa del colorante y penetra entre las fibras. Sin embargo, las partículas de pigmento, debido a su tamaño permanecen en la superficie conformando una película que se consolida por oxidación u oxipolimerización de su estructura molecular en contacto con el aire.

2. ESTADO DE CONSERVACIÓN

Las condiciones en las que esta fracción del fondo Arribas ha estado custodiado y en las que, por tanto, ha llegado al Archivo Municipal han sido muy deficientes. Las unidades que lo componen se han entregado insertas en sobres de papel y cajas de cartón con elementos metálicos que cursaban deterioro químico por hidrólisis y oxidación. Las cajas se encontraban atadas con cuerdas de sisal que se usaron para mantenerlas cerradas durante el transporte.

El grado de suciedad depositada en el interior de las cajas y de los sobres era muy elevado. La limpieza mecánica de los soportes es importante porque el polvo es un peligroso sustrato compuesto por sustancias dañinas que afectan a la estabilidad de los materiales.

Junto a esta elevada suciedad general aparecían, también, restos de excrementos de roedores y gran cantidad de huellas dactilares adheridas a la superficie, muy visibles en los soportes de vidrio.

La eliminación de todas estas sustancias era, por tanto, vital para su conservación y para la obtención de imágenes de calidad en la digitalización de las mismas.

Es común en las unidades argénteas de la colección la aparición del espejo de plata. Algunas tienen, además, daños leves como el levantamiento o la pérdida de pequeñas zonas de la emulsión.

3. TRATAMIENTO REALIZADO

Las tareas de conservación preventiva se han realizado en coordinación con el personal del Archivo. En primer lugar, el personal técnico ha llevado a cabo la inspección de la colección y la identificación de las unidades poco interesantes, repetidas o en mal estado, que no serían adquiridas.

Debido a la mala calidad de los materiales de los contenedores originales, se ha prescindido de ellos en la instalación definitiva de la colección, en la que, sin embargo, sí se ha integrado la información manuscrita y las copias adheridas. Tras la revisión de las unidades se han diseñado las plantillas que se utilizarán para realizar los nuevos sobres de cuatro solapas confeccionados por Teresa Álvarez Gómez-Escalonilla con papel Photokraft blanco de 90 g/m².

Realizados los sobres, se ha comenzado con las tareas de limpieza. En primer lugar, se han identificado las zonas de emulsión que, debido a su especial sensibilidad, se han limpiado de forma mecánica con pera de aire y brocha de pelo natural muy suave.

Los planos de los soportes de vidrio sin emulsión tenían una elevada suciedad compuesta fundamentalmente por manchas, huellas dactilares y depósitos más o menos fijos. En su limpieza se ha utilizado una torunda de algodón impregnada levemente en etanol.

Conforme concluía la limpieza de las unidades, estas se iban introduciendo en los sobres de papel Photokraft en los que, de manera previa, se había traspasado la información de los contenedores originales con grafito.

El material vinculado a la preimpresión offset de las tarjetas postales ha necesitado, como ya se ha mencionado con anterioridad, un trabajo previo de revisión exhaustiva para lograr ordenar el contenido del material que compone cada una de las unidades. Posteriormente, Manuel Verdú Montes ha identificado la tipología de los soportes de preimpresión conservados por unidad: imagen en color, imagen en blanco y negro, fotolitos (amarillo, cian, magenta y negro) y gamas de color.

Clasificado todo este material, se ha realizado la limpieza mecánica del mismo con pera de aire y brocha de pelo natural y se ha introducido en los sobres de conservación diseñados a tal fin.

El personal técnico del Archivo se ha encargado de la distribución de los sobres en cajas de conservación realizadas por Teresa Álvarez Gómez-Escalonilla con carton Premier de 650 micras.

Por último, se ha llevado a cabo el proceso de digitalización del fondo como parte indispensable de las tareas de conservación preventiva por Félix Sánchez Sobrino. La digitalización se realiza con la finalidad de difundir y hacer accesible a los ciudadanos el mismo, asegurando así que la consulta de su contenido no causará merma en el estado de conservación de los originales. Tras las tareas descritas en el presente artículo la fracción del fondo Arribas relacionada con la ciudad de Toledo ha pasado a ser custodiada en los depósitos del Archivo Municipal.

Toledo, enero de 2021